

ESTRATEGIAS AGROECOLÓGICAS DE ADAPTACIÓN AL CAMBIO CLIMÁTICO EN LA PRODUCCIÓN GANADERA MEDITERRÁNEA

Carolina Reyes¹, Eduardo Aguilera¹, Cipriano Díaz-Gaona¹, Manuel Sánchez-Rodríguez¹, Vicente Rodríguez-Estévez^{1*}

¹Cátedra de Ganadería Ecológica Ecovalia. Departamento de Producción Animal. Facultad de Veterinaria. Universidad de Córdoba. 14071 Córdoba

*ganaderiaecologica@uco.es

La zona con clima mediterráneo, especialmente vulnerable al cambio climático, se enfrentará a retos como la disminución de las precipitaciones, aumento de temperatura y mayor frecuencia de evento climáticos extremos que afectarán a la producción ganadera de esta región, especialmente la extensiva que depende de los pastos y el clima. La adopción de medidas de adaptación es urgente, para poder mantener sistemas ganaderos sostenibles.

Se ha realizado una revisión bibliográfica de la literatura publicada sobre las estrategias agroecológicas de adaptación en ganadería bajo clima mediterráneo. Las estrategias de adaptación en los sistemas ganaderos se centran en el manejo del rebaño, cambio de especies y razas hacia razas locales, manejo de dehesas y montados, prevención de incendios por ganado y manejo forestal tradicional.

La revisión muestra que, en un contexto de cambio climático y agotamiento de recursos, las prácticas que se dirigen hacia modelos más resilientes poseen gran potencial de adaptación, lo deseable es que estos modelos integren los sistemas ganaderos con la silvicultura y la agricultura. La combinación del conocimiento y prácticas tradicionales con el conocimiento ecológico actual es necesaria para este fin. La utilización de razas locales permite una mejor adaptación a condiciones climáticas más adversas. La adecuación de las cargas ganaderas a la capacidad real de los pastos es fundamental para revertir los procesos de degradación asociados a la intensificación y al abandono. La recuperación de prácticas como la trashumancia permite optimizar el uso de recursos pascícolas y facilita el movimiento de especies. Todas estas estrategias llevan a modelos menos dependientes de insumos externos que ante esta nueva situación podrían ser difíciles de conseguir. Además, la ganadería extensiva genera beneficios medioambientales como la prevención de incendios y la reducción de su virulencia, que se ve agravada por el cambio climático y el abandono del manejo tradicional del monte y la preservación y mejora de la biodiversidad.

En conclusión, las prácticas que llevan a una mayor autosuficiencia, a través de una mayor integración con el medio, son las que mayor potencia de adaptación presentan.